

## NOÉ Y EL DILUVIO

*Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo. Génesis 6.17*

Noé se diferenció de la depravación general reinante como una flor fragante en un montón de estiércol. ‘Halló gracia ante los ojos de Jehová’ (v. 8). También se nos dice que caminó con Dios caminó, como Enoc (v. 9), practicando la presencia de Dios en medio de la impiedad prevalente.

Cuando Dios le advirtió a Noé del inminente diluvio y le dijo que construyera un arca, Noé creó y obedeció a Dios, y siguió sus instrucciones en cuanto a los materiales, las medidas, y la construcción. Seguramente sus contemporáneos se burlaban de Noé, que pasaba meses armando una barcaza, algo apropiado en el océano, en un territorio del interior y bajo el cielo azul. ‘Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase’ (Hebreos 11.7).

¿Fue el diluvio un acontecimiento histórico y universal? Fue un hecho histórico, porque Jesús se refirió a él, y además porque se encuentran relatos sobre diluvio en las sagas de muchos pueblos antiguos. Pero, ¿universal? Algunos cristianos argumentan que la Tierra completa de ambos hemisferios quedó bajo agua. Esto es improbable, pero además la narración bíblica no requiere que lo creamos. Es verdad que el narrador dice que ‘todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos’ (Génesis 7.19). Pero las Escrituras a menudo usan lenguaje universal (por ejemplo, ‘todos’ y ‘cada uno’) pero no en el sentido absoluto sino relativo a los horizontes de los escritores. Así, leemos que ‘de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.’ (41.57). Pero la descripción ‘de toda la tierra’ obviamente alude a las naciones alrededor de Egipto. De modo que sin duda el diluvio fue universal desde el punto de vista del escritor, y cubrió buena parte de Medio Oriente, pero no todo el planeta.

Más que la extensión del diluvio, lo que es importante es la lección de Jesús nos pide que aprendamos de él, esto es: ‘Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre’ (Mateo 24.37). Su juicio encontrará al mundo en gran medida desprevenido.

---

*Para continuar leyendo: Mateo 24.37–39*

---